La producción narrativa puertorriqueña

Marisa Franco Steeves

Antecedentes

La muestra más temprana de la literatura puertorriqueña escrita en español en los Estados Unidos que conocemos hasta la fecha pertenece a los exiliados políticos que emigraron a Nueva York a finales del siglo XIX para escapar de la opresión colonial del régimen español. Sin embargo, ante la nueva circunstancia histórica del cambio de soberanía a raíz de la guerra hispanoamericana de 1898, en la cual Puerto Rico pasaría a ser territorio de los Estados Unidos, estos grupos de intelectuales nacionalistas fueron renovando sus luchas de liberación y adoptando nuevas causas sociales para responder a las necesidades de la reciente realidad política de la isla y sus consecuencias en el exterior. En la primera década del siglo XX jóvenes líderes patriotas continuaban viajando a la gran urbe para fortalecer la defensa de los derechos de los trabajadores puertorriqueños en suelo norteamericano y en la isla. El puertorriqueño Arturo Alfonso Schomburg (1874-1938) representa una de esas voces tempranas de protesta durante este período de la historia puertorriqueña junto con el periodista Francisco Gonzalo Marín (1863-1897), Luisa Capetillo (1879-1922) y Jesús Colón (1901-1974). Aunque la gran mayoría de la obra literaria-periodística de estos escritores se encuentra dispersa y en muchos casos incompleta, fragmentada en cartas, revistas, diarios y periódicos revolucionarios de corta vida, la labor de conservación de documentos de la diáspora puertorriqueña realizada por instituciones como el Centro de Estudios Puertorriqueños (CUNY), creado en 1973 en la ciudad de Nueva York, ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo y la comprensión de la compleja experiencia migratoria. El centro no solo ha ofrecido servicios a las comunidades puertorriqueñas en Nueva York en las últimas décadas sino que también ha impulsado las investigaciones sobre la migración boricua en todas sus dimensiones (el lenguaje, la cultura, la política y la educación, por ejemplo). Una muestra de ello se pone de manifiesto en el archivo-biblioteca, donde encontramos numerosos textos que ofrecen testimonio de las contribuciones de los puertorriqueños a la ciudad de Nueva York y una cantidad de materiales como fotos o actas de nacimiento de esos primeros emigrantes que fueron a trabajar como tabaqueros u obreros agrícolas antes y durante la Primera Guerra Mundial. También allí se conservan los documentos de las figuras intelectuales que participaron en las diferentes organizaciones que irían surgiendo para atender las necesidades de las comunidades puertorriqueñas como la Asociación para el Desarrollo de los Puertorriqueños. Ese es el caso de la escritora puertorriqueña Pura Teresa Belpré (1897-1985), la primera bibliotecaria puertorriqueña en el sistema de Bibliotecas Públicas de Nueva York, que no solo hizo una labor de recopilación de historias tradicionales boricuas, sino que también cultivó su sensibilidad literaria en narraciones. Fue pionera en su campo y por su gestión como bibliotecaria la Biblioteca Pública de Nueva York atendió las necesidades de los emigrantes que hablaban español. Las colecciones de libros, correspondencia, periódicos, música y materiales audiovisuales que se conservan en el centro revelan aspectos de la diáspora enmarcada en las luchas, los trabajos, las frustraciones y los logros de estos puertorriqueños que día a día enfrentaban las dificultades de una realidad tan compleja.

Durante las primeras décadas del siglo XX, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la isla de Puerto Rico sufrió cambios políticos y sociales que impulsaron una nueva emigración masiva de trabajadores puertorriqueños hacia la ciudad de Nueva York y otros lugares de los Estados Unidos. Puerto Rico, un país agrícola, se fue convirtiendo en una moderna colonia azucarera cuya explotación obligó a cientos de puertorriqueños a buscar nuevas opciones de progreso económico y social. En este período de entreguerras la ciudadanía norteameri-

cana, que le fue otorgada a los puertorriqueños en 1917, facilitaría la emigración legal de estos emigrantes pero también tendría toda una serie de consecuencias jurídicas, militares y políticas que todavía en la actualidad se discuten en los foros políticos del país. De acuerdo con las cifras de Blanca Silvestrini, durante el período de entreguerras entre 1910 y 1939 emigraron unas 70.000 personas aproximadamente, mientras que en las décadas del cuarenta y del cincuenta la cifra llega hasta los 600.000. A diferencia de los emigrantes políticos del siglo XIX y principios del XX, la gran mayoría de los emigrantes que salieron del país en estas décadas no tenían educación, eran campesinos y tenían razones económicas para emprender el viaje. La ciudad neoyorquina continuó siendo el destino transitorio y/o permanente de la gran mayoría de emigrantes determinados a encontrar una mejor calidad de vida. Otro acontecimiento histórico que contribuyó a impulsar un tercer momento de migración externa durante las décadas del cincuenta y del sesenta fue el triunfo del Partido Popular Democrático en 1940. Con su nuevo proyecto colonial bajo la dirección del primer gobernador puertorriqueño electo por el pueblo, Luis Muñoz Marín, se agilizó otro proceso de modernización del país acelerado por el triunfo del populismo desarrollista, la industrialización y el crecimiento urbano. Durante estas décadas el éxodo de campesinos puertorriqueños va a ser masivo por los problemas de desempleo y las dificultades de la vida diaria. En la ciudad de Nueva York había oportunidades de empleo para emigrantes puertorriqueños en los centros textiles y productores de ropa estadounidenses y las gestiones del Gobierno muñocista para facilitar contratos con corporaciones agrícolas a grupos de emigrantes hacían atractiva la aventura del viaje. Pero la realidad que vivieron los puertorriqueños fue radicalmente distinta: encontraron vivienda en edificios deteriorados sin facilidades ni empleos bien pagados y poco o casi ningún acceso a la educación. De modo que más tarde comenzaron a surgir comunidades puertorriqueñas en otras partes de los Estados Unidos como en las grandes ciudades de Chicago, Boston y Filadelfia; y también en ciudades más reducidas como Albany (Nueva York), Worcester (Massachusetts) y Hartford (Connecticut). Eventualmente otros grupos de emigrantes puertorriqueños llegaron hasta Hawái. Según las fuentes históricas, en 1970 existen otras comunidades puertorriqueñas más pequeñas en lugares tales como Newark, Paterson y Hoboken en Nueva Jersey; en Boston, Massachusetts; en Hartford y Bridgeport, en Connecticut; en Chicago, Illinois; en Cleveland, Ohio; Miami, Florida; y Los Ángeles, California, por ejemplo.

Aunque podemos considerar tres momentos históricos de migraciones de puertorriqueños hacia los Estados Unidos (durante las últimas décadas del siglo XIX, el período de entreguerras y en las décadas subsiguientes a la Segunda Guerra Mundial), esta división no corresponde a la producción literaria de los escritores puertorriqueños que se desarrolla durante todo el siglo XX. La situación se complica cuando se toman en consideración ciertos aspectos de la diáspora puertorriqueña como el flujo constante de emigrantes entre ambos países y las nuevas generaciones de puertorriqueños nacidos y criados en los Estados Unidos, cuya experiencia es distinta a la de sus padres. Por otra parte, la literatura escrita por emigrantes evoluciona hacia nuevas estéticas de afirmación cultural que no solo se expresan en el idioma vernáculo, sino que se desarrollan en la compleja situación de los textos bilingües y en otros casos se escoge el inglés como lengua literaria. Más sorprendente aún es el hecho de que, a pesar de que contamos con una literatura puertorriqueña producida en los Estados Unidos desde el principio del siglo XX, no es hasta la década de los ochenta cuando sale el primer libro que examina dicha producción literaria, *The Nuyorican Experience: Literature of the Puerto Rican Minority* (Westport: Greenwood Press, 1982), escrito por el profesor de la Universidad de Puerto Rico Eugene V. Mohr. Este estudio es un excelente trabajo de investigación que ofrece una visión panorámica de las obras escritas por los emigrantes puertorriqueños a partir de la década del veinte hasta el grupo de poetas y dramaturgos de la comunidad nuyorrican de la década del treinta, pero se ocupa principalmente de los textos sobre Nueva York y la experiencia *nuyorrican*. Otros textos importantes han seguido ese esfuerzo crítico de situar y comprender la literatura puertorriqueña escrita a partir de la experiencia

migratoria, como se observa en la obra ensayística del puertorriqueño Juan Flores, que resulta muy útil para la comprensión del fenómeno literario. De especial interés es el ensayo de Juan Flores que dialoga directamente con el libro de Mohr titulado *Literatura puertorriqueña en los Estados Unidos: etapas y perspectivas, de 1993* (traducido al español por Fernando Rodríguez y Carmen Rivera Izcoa para la publicación del libro de Flores *La venganza de Cortijo y otros ensayos*, por Ediciones Huracán, en 1997), para la comprensión de la producción literaria de los escritores puertorriqueños radicados en los Estados Unidos y su relación con la cultura literaria de Puerto Rico. Se suma al esfuerzo de reconocimiento y validación de una literatura todavía desconocida por la mayoría de los lectores norteamericanos y los propios puertorriqueños el libro de Lisa Sánchez González, *Boricua Literature* (Nueva York, 2001), en el cual la autora le asigna un papel fundamental a los primeros emigrantes escritores y líderes políticos, como Luisa Capetillo, Pura Teresa Belpré y Arturo Schomburg, en la formación y el desarrollo de la literatura puertorriqueña en los Estados Unidos. Esta historia de la literatura de la diáspora puertorriqueña termina con el estudio de la obra contemporánea de escritores puertorriqueños que escriben en inglés, tales como Esmeralda Santiago y Judith Ortiz Cofer.

Otros estudios de interés histórico-cultural del fenómeno puertorriqueño son: *La emigración a Nueva York en la novela puertorriqueña en los cuentos de José Luis González, Pedro Juan Soto y José Luis Vivas Maldonado* (Madrid, 1988), de Rafael Falcón; los libros de William Luis, *Dance between two cultures* (Vanderbilt, 2001) y *Puerto Ricans in the United Status*; y *The Puerto Rican movement: voices from the diaspora*, editado por Andrés Torres y José E. Velázquez (Filadelfia, 1998), entre otros.

Por otra parte, contamos con estudios de figuras intelectuales radicadas en la isla que estudian la literatura de la diáspora puertorriqueña escrita en inglés, como el libro de la investigadora Carmen Dolores Hernández, *Puerto Rican Voices in English* (Connecticut, 1997). Esperamos todavía por la publicación de textos comprensivos de la literatura puertorriqueña en los Estados Unidos escrita en idioma español. El asunto resulta más insólito cuando consideramos que la experiencia de la diáspora ha sido una constante temática en la literatura puertorriqueña producida en la isla. Tanto es así que gran parte de los intelectuales preocupados por la experiencia migratoria viajaban frecuentemente a la gran manzana por temporadas para conocer más a fondo los problemas del emigrante puertorriqueño. La nómina de escritores es extensa pero cabe mencionar algunos nombres reconocidos como el del escritor Manuel Zeno Gandía, con su novela *Redentores* (1925), René Marqués, con su obra *La carreta* (1953), y el novelista Enrique Laguerre, con *La ceiba en el tiesto* (1956). Figuran también los cuentos de José Luis González sobre la experiencia migratoria: *En Nueva York y otras desgracias* (Huracán, 1981). En el caso de los narradores y ensayistas puertorriqueños, la nómina de escritores contemporáneos que publican en español son, en su gran mayoría, profesores de universidades norteamericanas.

Los líderes políticos

Entre los primeros escritores puertorriqueños que se trasladaron a los Estados Unidos en el siglo XIX se destaca el historiador Arturo Alfonso Schomburg (1874-1938), quien emigró en 1891 al Lower East Side en la ciudad neoyorquina para unirse a la comunidad puertorriqueña de tabaqueros y figuras intelectuales que se habían asentado en dicho lugar. Perteneció a los movimientos revolucionarios de su tiempo y participó en la fundación de la organización nacionalista el Club Dos Antillas junto a otras figuras intelectuales como Eugenio María de Hostos, Ramón Emeterio Betances, Lola Rodríguez de Tió y Sotero Figueroa. Arturo Schomburg se dedicó al estudio de la historia de la comunidad afroamericana, sus orígenes africanos y la aportación en el Caribe, y su colección de libros y materiales sobre estos temas se conservan en la actualidad en el Centro Schomburg ubicado en Harlem. Aunque sus

ensayos en español se limitan a varios escritos tempranos (cartas y artículos) de difícil acceso, su importancia radica en el papel que desempeñaría junto a otras figuras, como Pura Teresa Belpré, en la formación y el desarrollo de las comunidades puertorriqueñas en Nueva York.

Otro representante de estos primeros emigrantes en Nueva York es el poeta y periodista Francisco Gonzalo Marín (1863-1897), mejor conocido como Pachín Marín. Este escritor puertorriqueño nos ofrece uno de los primeros testimonios de la vida en los Estados Unidos durante el siglo XIX en su ensayo 'Nueva York por dentro: Una faz de su vida bohemia', publicado en el periódico hispano *La gaceta del pueblo* (1892). También publicó cuentos y ensayos de carácter autobiográfico durante su estancia en la gran manzana en ese mismo periódico, entre los cuales cabe mencionar 'El termómetro', 'Asesino' y 'Recuerdos de Puerto Plata'.

Una visión revolucionaria más radical la ofrece la escritora anarquista Luisa Capetillo (1879-1922), figura de creciente importancia en la historia literaria de la isla y de los movimientos feministas. Cuando sale de Puerto Rico en 1912 para participar en las organizaciones sindicales y las luchas obreras en Nueva York, en Tampa (Florida) y en Cuba, ya tenía una obra ensayística encaminada. Esta defensora de los derechos de las mujeres y los trabajadores cuenta con las siguientes publicaciones anteriores a su partida: *Ensayos libertarios* (1907), *La humanidad del futuro* (1910) y *Escuela moderna* (1910). Además sacó bajo su propia casa editorial Biblioteca Roja su libro *Mi Opinión sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente* (1911). Tiene ensayos en revistas y periódicos como *Cultura Obrera* y el libro *Influencias de las ideas modernas* (1916). Regresa a la ciudad de Nueva York en 1919, donde funda una casa de hospedaje y establece un restaurante (Chelsea), que se convertirá en el refugio de figuras hispanas comprometidas con las luchas obreras. En esta ciudad continúa escribiendo y trabaja como lectora en las fábricas de tabaco. Otros ensayos recopilados recientemente en el libro del ensayista puertorriqueño Julio Ramos son 'Situación del trabajador puertorriqueño' y 'Anarquismo y espiritismo'. Un año antes de su muerte, en 1922, algunos de sus escritos fueron incluidos en el libro *Voces de Liberación* (Argentina, 1921) junto con textos de otras mujeres progresistas de todas partes del mundo como Emma Goldman, Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin.

De gran importancia para conocer la experiencia de los puertorriqueños en Nueva York es la obra de Jesús Colón (1901-1974). Este militante comunista, que emigró en 1918, publica ensayos y artículos en español desde la década del veinte hasta los años cuarenta, antes de publicar su obra testimonial en inglés sobre su experiencia neoyorquina, *A Puerto Rican in New York and Other Sketches* (1961). Algunos relatos cortos de este texto fundamental aparecieron en español en el periódico *Pueblos Hispanos* (1943 y 1944), antes de que se publicaran en la década del sesenta. Otros textos en español son *La única manera. A los puertorriqueños, en Nueva York* (1923) y *Vida Alegre* (1931). Sus ensayos periodísticos en español de esta época se encuentran dispersos en diferentes periódicos de Nueva York como *Gráfico, El Nuevo Mundo, Vida Obrera, El Machete criollo, La Voz* y durante la década del cuarenta en el periódico antifascista *Liberación*, foro público en el cual debatían escritores de España, Cuba, Puerto Rico y otros hispanoamericanos fortaleciendo sus voces de protesta. Jesús Colón también se mantenía activo en la vida política de la isla con sus contribuciones ensayísticas al periódico socialista *Justicia* (Puerto Rico, 1923) y *Unión Obrera*. Fue más tarde, durante la década del cincuenta, cuando comenzaría a escribir en inglés en periódicos como el *Daily Worker*. Cultivó además el cuento y la poesía.

Período de entreguerras

El estudioso de las literaturas hispánicas y europeas Ángel Flores nace en Puerto Rico a principios del siglo XX, pero luego emigraría a los Estados Unidos, donde ocupará diferentes cátedras en varias universidades norteamericanas. Escribió una prolífica obra ensayística en

español como los textos *Aproximaciones a Octavio Paz* (México, 1974), *Aproximaciones a Horacio Quiroga* (Venezuela, 1976) y *Expliquémonos a Kafka* (México, 1983), que contiene un prólogo de gran interés biográfico en el cual el investigador ofrece una interpretación amplia de la obra kafkiana. Otras publicaciones importantes son *Nuevas aproximaciones a Pablo Neruda* (México, 1987) y los ocho volúmenes de *Narrativa hispanoamericana* (Siglo XXI, 1981-1985), que constituyen un clásico de la historia literaria hispanoamericana.

Otra figura puertorriqueña que se lanzó a la aventura universitaria en los Estados Unidos fue la abogada, profesora, ensayista y crítica literaria Nilita Vientós Gastón (1905-1989). Luchadora incansable del fortalecimiento y desarrollo del ambiente cultural del país antes y después de su experiencia en suelo estadounidense, fundó y dirigió la revista *Asomante* (1945-1970), que luego se llamó *Sin nombre* (1970-1983). Entre sus publicaciones más significativas, tenemos la *Introducción a Henry James* (1956), *Impresiones de un viaje* (1957), *Índice cultural* (tomos de 1962, 1964, 1971 y 1984) y *El mundo de la infancia* (1984); cuenta además con numerosos ensayos periodísticos publicados en el diario *El Mundo* (1948). Entre 1945 y 1961 presidió el Ateneo Puertorriqueño en la isla; fundó y presidió la Casa Nacional de la Cultura y fue la primera mujer abogada del Departamento de Justicia. Como procuradora auxiliar general de Puerto Rico esta incansable defensora del idioma logró que el Tribunal Supremo determinase el español como lengua de Puerto Rico.

Pedro Juan Labarthe (1906-1966) es otro profesor universitario que cultivó diversos géneros como la novela, el teatro y el ensayo. Fue profesor en varias instituciones en los Estados Unidos durante la década del treinta. Regresa a Puerto Rico para ejercer la cátedra como docente hasta 1945, cuando es becado por el Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico para realizar estudios doctorales en Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Durante ese tiempo ejerció como catedrático de literatura española e hispanoamericana y de historia hispanoamericana en la Universidad de Wesleyan en Bloomington, Illinois. Fue corresponsal del periódico *El Mundo* (San Juan). Desde 1946 hasta 1965 permanece en los Estados Unidos, donde se hace miembro de diversas organizaciones como el Club de Escritores de Pittsburgh, de la Sociedad de Poetas Británicos y Americanos. Su obra ensayística se encuentra en sus textos sobre poesía, *Antología de poetas contemporáneos de Puerto Rico* (1946) y *Gabriela Mistral como la conocí yo y cinco poemas* (1963).

Desde las décadas del cincuenta y el sesenta hasta el presente

El escritor Clemente Soto Vélez (1905-1993), mejor conocido como uno de los poetas fundadores del movimiento atalayista de la corriente vanguardista puertorriqueña durante la década del treinta junto con Graciany Miranda Archilla y Alfredo Margenat, era filósofo y periodista. Cuando emigró hacia los Estados Unidos en la década del cuarenta tenía publicado un libro de ensayos titulado *Escolios* (1937). Estuvo nueve años en diferentes cárceles en Puerto Rico y los Estados Unidos por sus actividades políticas como militante nacionalista. Durante la década del cuarenta se estableció en Nueva York y luego ejerció la labor editorial del periódico *Pueblos Hispanos* (1943), dirigido por el líder nacionalista Pedro Albizu Campos. En los años cincuenta fundó *La voz de Puerto Rico en Estados Unidos*. En 1960 fue presidente honorario vitalicio del CEPI (Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos de Nueva York). Participó activamente como miembro del Instituto de Puerto Rico en Nueva York.

La ensayista puertorriqueña María Teresa Babín (1910-1989) se desempeñó como catedrática de literatura en varias instituciones superiores de Puerto Rico y los Estados Unidos. Sus artículos y ensayos literarios, en adición a los de carácter educativo y político, aparecieron en importantes revistas y periódicos del país y de Hispanoamérica. Estudió su doctorado en Columbia University en 1954. Aparte de su libro *Introducción a la cultura hispánica* (1949), de carácter didáctico, María Teresa Babín presenta su faceta propiamente literaria en su

colección de ensayos *Fantasía boricua* (1956), *Panorama de la cultura puertorriqueña* (1958), la fábula teatral *La hora colmada* (1960), *La gesta de Puerto Rico* (1967), y los poemarios *Las voces de tu voz* (1962) y *La barca varada* (1982). Fue honrada con la distinción de profesora emérita del Herbert H. Lehman College de Nueva York (1978), donde ejerció su labor docente desde 1969 hasta 1978, y dirigió el Departamento de Estudios Puertorriqueños de dicha institución.

Después de ser expulsado del recinto por su militancia independentista y su apasionada defensa a la autonomía universitaria y a los derechos de los estudiantes en 1948, José Ferrer Canales (1913-2005) se marchó a los Estados Unidos, donde, primero, ingresó a la Universidad de Columbia, en Nueva York, con la intención de continuar estudios doctorales en Filosofía y Letras. Pero las presiones económicas lo obligaron a ejercer la enseñanza en otras instituciones. Finalmente, alcanzaría aquella meta en la UNAM en 1952. Más adelante ejerció como profesor de literatura en las universidades de Dillard (en Nueva Orleans); Howard (en Washington D.C.) y en la de Houston, Texas, antes de regresar a Puerto Rico a principios de la década de 1960, donde se le otorgó el título de catedrático. Dictó conferencias en diversas universidades norteamericanas, cubanas, mexicanas y dominicanas, como también participó en congresos literarios celebrados en diferentes partes del mundo. Entre sus ensayos se destacan: *Marginalia* (1939); *Por nuestra lengua y nuestra soberanía* (1941); *Agonía y esperanza de Puerto Rico* (1962); *Imagen de Varona* (1964); *Acentos cívicos: Martí, Puerto Rico y otros temas* y *Ghandi: evocación del centenario* (1972); *Asteriscos* (1990), y *Martí y Hostos* (1990). Tiene cuentos y artículos periodísticos sobre educación política publicados en la *Revista Hispánica Moderna, Revista Iberoamericana, Repertorio Americano, Revista del Colegio de Abogados, Asomante* y *La Torre*.

A diferencia de los otros ensayistas mencionados, Luz María Umpierre-Herrera (¿1957?) emigró a los Estados Unidos en 1974 para completar sus estudios graduados en Bryn Mawr College, Pensilvania, y desde entonces estableció su residencia en suelo norteamericano. Ejerció la docencia en Rutgers University durante la década del ochenta. Aunque es una poeta reconocida, Luz María Umpierre es autora de numerosos libros publicados y de artículos en periódicos y revistas. Entre los más conocidos se destacan: *Ideología y novela en Puerto Rico: un estudio de la narrativa de Zeno, Laguerre y Soto* (Playor, 1983) y la obra *Nuevas aproximaciones críticas a la literatura puertorriqueña contemporánea* (Cultural, 1983), que contiene una colección de ensayos de crítica literaria. La ensayista es una profesora de literatura que ha sido reconocida como una incansable luchadora contra la discriminación y defensora de los derechos humanos.

El ensayista, crítico literario y profesor de literatura hispanoamericana Arcadio Díaz Quiñones (1940) reside en la Universidad de Princeton desde el año 1982. Entre sus libros publicados sobre diversos temas se destacan: *Conversación con José Luis González* (1976), *El almuerzo en la hierba (Llorens Torres, Palés Matos, René Marqués)* (1982), *Cintio Vitier: la memoria integradora* (1987), *La memoria rota: ensayos de cultura y política* (1993), *El arte de bregar y otros ensayos* (2000) y su más reciente entrega, *Sobre los principios. Los intelectuales caribeños y la tradición* (Argentina, 2006), donde desarrolla su visión sobre cómo los escritores del Caribe hispánico moderno han entendido sus comienzos y el papel que han desempeñado en el desarrollo de las tradiciones literarias y en los imaginarios nacionales. Preparó además la edición de la obra de Tomás Blanco *El prejuicio racial en Puerto Rico* (1985) y la edición conmemorativa, en el año 2000, de los veinticinco años de *La guaracha del Macho Camacho* de Luis Rafael Sánchez a cargo de la editorial Cátedra.

Una escritora que lleva veinte años como residente en Nueva York es la medievalista Marithelma Costa (1955), profesora de Hunter College (CUNY), que tiene una obra extensa de ensayos sobre la experiencia de los hispanos en los Estados Unidos. Junto con Alvin Joaquín Figueroa, publicó *Kaligrafiando: conversaciones con Clemente Soto Vélez* (1990); tiene libros de



La guaracha del Macho Camacho, Luis Rafael Sánchez.

entrevistas con figuras intelectuales de relieve, entre los cuales se destacan *Enrique Laguerre: una conversación* (San Juan, 2000) y *Las dos caras de la escritura. Conversaciones con M. Benedetti, M. Corti, U. Eco, S. Molloy, C. París, R. Piglia, X. Rubert de Ventós, E. Sábato, S. Sontag, G. Torrente Ballester, N. Vientós Gastón* (San Juan, 1988). Además, cuenta con numerosos ensayos sobre temas como las problemáticas de la realidad migratoria publicados en revistas, como 'El Caribe, la poesía y Nueva York', en *Revista Turia* (1999), y 'Y qué dicen los escritores neorriqueños sobre el idioma, la literatura y la identidad nacional. Los bárbaros subvierten a Roma: Situación sociolingüística y literaria de los boricuas en la metrópoli', en *Cuadernos del Idioma* (1992).

Otro ensayista contemporáneo de una prolífera obra publicada es Julio Ramos (1957). Obtuvo su doctorado en la Universidad de Princeton y actualmente ejerce la docencia en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Berkeley, California. Ha recibido numerosos premios como el Official Selection 1995 Margaret Mead International Film, NYC; el Festival Merit Award, LASA, 1995, y el Ethnographic Documentary Prize, East Bay Media International Film and Video Festival, Berkeley, 1997. Entre sus publicaciones mencionamos: *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el S. XIX* (Fondo de Cultura Económica, 1989), *Paradojas de la letra* (Universidad Andina Simón Bolívar, 1996) y *Amor y anarquía: los escritos de Luisa Capetillo* (Huracán, 1992).

Recipiente del premio de literatura 2006 del Instituto de Cultura Puertorriqueña en la categoría de ensayo por el libro *Pedreira nunca hizo esto*, el escritor puertorriqueño Francisco Cabanillas (1959) se encamina hacia un futuro prometedor. Partió hacia el sur de Ohio a principios de los ochenta para continuar sus estudios universitarios en la Universidad de Cincinnati, y desde 1991 enseña literatura y cultura hispanoamericana y caribeña en Bowling Green State University, al norte de Ohio. Sus ensayos han sido publicados en revistas como *Sargasso, Revista Cupey* y la revista del centro, *Journal of Puerto Rican Studies*.

Con una larga lista de obras publicadas, el escritor Efraín Barradas se une a la nómina de autores contemporáneos que residen en los Estados Unidos. Es autor de *Partes de un todo: ensayos y notas sobre literatura puertorriqueña en los Estados Unidos* (Puerto Rico, 1998) y *Herejes y mitificadores: muestra de poesía puertorriqueña en los Estados Unidos* (Huracán, 1980). Tiene además estudios sobre figuras puertorriqueñas ante la experiencia norteamericana, como se pone de manifiesto en su trabajo sobre la poeta puertorriqueña Julia de Burgos: *Entre la esencia y la forma: Sobre el momento neoyorquino en la poesía de Julia de Burgos* (Mairena, 1985). Otras publicaciones periodísticas se titulan 'Pasillo, pasillistas, pasillismo', en *Diálogo* (UPR, 1996); 'Cine mexicano, modernidad y memoria', en *El Nuevo Día* (San Juan, 1999); y finalmente, 'Veracruz' y 'Toña la Negra y Don Quijote', en *Diálogo* (UPR, 1999).

Pedro López Adorno se doctoró en Filosofía y Letras de la Universidad de Nueva York en 1982 y ejerce como catedrático asociado en el Departamento de Estudios Negros y Puertorriqueños

de Hunter College (CUNY). Su ensayo 'Descolonización, literatura y Utopía: El caso puertorriqueño' fue leído en un congreso celebrado en la ciudad de Nueva York en el año 1992. Su antología de poesía puertorriqueña que está vinculada a la experiencia migratoria de los puertorriqueños hacia los Estados Unidos, *Papiros de Babel* (1991), contiene un estudio introductorio de interés sociohistórico para la labor de interpretación de esta problemática.

El sociólogo César Ayala (1960) cursó sus estudios universitarios en Princeton y Suny (Binghamton) durante los ochenta y los noventa, y actualmente se desempeña como profesor de la Universidad de California en Los Ángeles. Ha escrito numerosos ensayos académicos en español sobre la situación de Vieques, temas de historia y sociología. En la *Revista de Ciencias Sociales* (Puerto Rico) ha publicado 'Entre dos aguas: economía, sociedad, e intervención estatal en Vieques, 1942-1948' (2005) y 'Del latifundio azucarero al latifundio militar: las expropiaciones de la marina en la década del cuarenta' (2001); en *Pensamiento crítico* (Puerto Rico), 'Lo que no podemos de hacer es dejar de luchar: entrevista a José Tabares' (1994) y 'Análisis de las elecciones en Estados Unidos' (1989); y en la revista del Centro de Investigaciones Históricas (Puerto Rico), 'La nueva plantación Caribeña: 1898-1934', (1994). También ha colaborado con el periódico puertorriqueño *Claridad* con su ensayo 'La desaparición de los barrios de Vieques' (2000). En la revista *Viento Sur* (Madrid) en el año 1997 figuran los ensayos titulados 'El giro a la derecha de los sandinistas' y 'EE. UU.: Neoliberalismo y xenofobia'.